

La publicación científica en tiempos de la pandemia

Scientific publication during the pandemic

En diciembre de 2019 el mundo entero se vió conmovido por la pandemia COVID-19, y hoy podemos afirmar que ningún estamento de la sociedad salió indemne de esta catástrofe.

Llamativamente, el mundo científico, aún inmerso en el drama humano y la extenuación profesional, vivió una época increíble. Probablemente nunca se buscaron tantas respuestas ni se generaron tantos avances en tan poco tiempo.¹

Pero esta vorágine de generación de conocimiento puso en evidencia las debilidades y fortalezas de nuestro sistema de comunicación científica.

Durante la pandemia, fue llamativo cómo fue cambiando la vía de comunicación de los hallazgos científicos. Habitualmente, la divulgación científica en medios de comunicación masiva es una práctica necesaria para llegar al público general. Esta estrategia, que ha aumentado significativamente desde el comienzo del milenio, habitualmente se guía por reglas para mantener la integridad de la información.² Esto incluye que la información que se difundirá debe ser previamente validada por la comunidad científica. El camino para llegar a este resultado incluye la publicación en texto completo en revistas evaluadas por pares. Luego de ese proceso, donde los especialistas debaten los pros y contras de cada hallazgo, la información llega al público a través de la divulgación periodística, en general por profesionales del tema.³

La pandemia alteró este circuito, saltando en ocasiones los pasos más importantes y presentando muchas veces datos crudos o parciales a la población, la que seguramente no estaba en condiciones de evaluarlos adecuadamente. Más aún, no fue raro observar investigadores presentando sus resultados preliminares, no en un evento científico rodeado de pares, sino en una conferencia de prensa frente al público lego.

Las frecuentes aclaraciones, disculpas y desmentidas reafirmaron que el camino tradicional sigue siendo el adecuado: son los pares científicos, luego de la cuidadosa evaluación de toda la información (eventualmente incluyendo datos crudos), los que validan cada investigación.^{4,5}

Otro fenómeno sobre cómo enfrentó la

comunidad científica el desafío de presentar sus resultados fue la proliferación de *preprints*. Aunque existen, de hecho, desde hace bastante tiempo, los *preprints* no fueron de aplicación masiva en investigación biomédica hasta esta pandemia.

Esta forma de publicación permite poner a disposición de toda la comunidad científica los datos preliminares, facilitando la discusión y agilizando el posterior proceso editorial.

Tienen la ventaja que pueden ser dados a conocer en muy poco tiempo (saltando el necesario para el proceso editorial), que es posible acceder a las opiniones que el manuscrito genera entre quienes lo leen, y que permite entregar a las revistas un producto que pudo haberse enriquecido con los aportes de la comunidad y que ya se encuentra en un formato compatible con la publicación científica ulterior.

Aunque daría la impresión que esta herramienta ha llegado al mundo de la publicación biomédica para quedarse,⁶ no debe olvidarse que estas presentaciones no tienen el peso de una publicación en una revista revisada por pares.

Por otro lado, el mundo editorial científico enfrentó otro problema: un gigantesco volumen de material, con la necesidad de publicar en el menor tiempo posible, manteniendo el debido rigor científico.⁷ La pandemia generó una enorme cantidad de trabajos científicos de todo tipo, desde reportes de casos aislados hasta los ensayos clínicos aleatorizados más esperados de la historia reciente. La magnitud del trabajo y la urgencia en publicar no suelen ser amigos del rigor científico y la posibilidad de que deslizaran errores fue grande. En este punto se encuentra, probablemente, uno de los aspectos científicos de la pandemia menos reconocidos. Se trata del enorme, desinteresado y anónimo esfuerzo de toda la comunidad científica en pos de la difusión en el menor tiempo posible y con el mayor rigor, de toda la información sobre esta nueva enfermedad. Sin lugar a dudas los equipos editoriales de muchas revistas científicas hicieron un gran esfuerzo, pero probablemente los que merecen más reconocimiento son los pares revisores, que como nunca aportaron sus conocimientos y su crítica constructiva. Aún frente a los elogios y críticas que el sistema de

revisión por pares ha recibido,⁸ en este tiempo de pandemia ha mostrado su cara más altruista.

También este momento tan singular mostró otras facetas desconocidas y auspiciosas. La globalización de la enfermedad dio acceso a investigadores de países emergentes a revistas de primer nivel con mayor facilidad que lo habitual.

Al mismo tiempo, asistimos a una muestra de lo que sería un mundo de *open-access* total en publicación científica, ya que casi todas las editoriales dieron acceso libre en texto completo a los contenidos de sus publicaciones relacionados con la pandemia.⁹

Esperemos que, a medida que nos acomodamos a este nuevo escenario post(?) pandémico, recordemos las enseñanzas de estos tiempos tan especiales, olvidando la mezquindad y oportunismo de algunos y rescatando el desinterés, sacrificio y entusiasmo con la que la humanidad enfrentó un peligro común. ■

Fernando Ferrero

Editor en Jefe

Archivos Argentinos de Pediatría

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.362>

Texto completo en inglés:

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.eng.362>

Cómo citar: Ferrero F. La publicación científica en tiempos de la pandemia. *Arch Argent Pediatr* 2021;119(6):362-363.

REFERENCIAS

1. Chen Q, Allot A, Lu Z. LitCovid: an open database of COVID-19 literature. *Nucleic Acids Res.* 2021;49(D1):D1534-40.
2. Guenther L. Science Journalism. *Oxford Research Encyclopedia of Communication.* 2019. [Consulta: el 31 de agosto de 2021]. Disponible en: <https://oxfordre.com/communication/view/10.1093/acrefore/9780190228613.001.0001/acrefore-9780190228613-e-901>
3. Makri A. What do journalists say about covering science during the COVID-19 pandemic? *Nat Med.* 2021;27(1):17-20.
4. Yeo-Teh NSL, Tang BL. An alarming retraction rate for scientific publications on Coronavirus Disease 2019 (COVID-19). *Account Res.* 2021;28(1):47-53.
5. Retraction Watch. Retracted coronavirus (COVID-19) papers. [Consulta: el 26 de agosto de 2021]. Disponible en: <https://retractionwatch.com/retracted-coronavirus-covid-19-papers/>
6. Ørstavik RE. Preprints are here to stay. *Tidsskr Nor Lægeforen.* 2021;141(4):10.4045/tidsskr.21.0148. Published 2021 Mar 8.
7. Ese H. How a torrent of COVID science changed research publishing - in seven charts. *Nature.* 2020;588(7839):553.
8. Tennant JP, Ross-Hellauer T. The limitations to our understanding of peer review. *Res Integr Peer Rev.* 2020;5:6.
9. Tavernier W. COVID-19 demonstrates the value of open access. What happens next? *Coll Res Libr News.* 2020;81(5):226.